



Los valores desde el aula como mecanismo preventivo de conductas delictivas futuras

Values from the classroom as a preventive mechanism for future criminal behavior

Yeriny del Carmen Conopoima Moreno. Doctora en Ciencias.

Email: yconopoima@tes.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9998-3681>

Afiliación Institucional, país. Instituto Superior Tecnológico Espíritu Santo con condición de Universitario, Guayaquil. Ecuador.

Autor para la correspondencia: yconopoima@tes.edu.ec

Fecha de recepción: 28 de febrero del 2022

Fecha de aceptación: 21 de marzo del 2022

Resumen.

Los valores son guías de la conducta humana, al erigirse en principios, formas de hacer y de ser de la persona, conduciéndolos al éxito o a la incursión de actos violatorios de reglas sociales, o de normas legales. Este panorama condujo a tener como objetivo general analizar los valores desde el aula como mecanismo preventivo de conductas delictivas futuras, considerando como objetivos específicos determinar la exposición de factores de riesgos que pueden impulsar la participación en hechos delictivos, y describir la influencia de la familia como generador de un sistema de valores que impida la incursión en conductas delictivas, ello con la finalidad de conocer la importancia de una educación en valores cuyo inicio sea el núcleo familiar y su reforzamiento esté en manos de la escuela. Para ello la metodología se enmarcó en una investigación cuantitativa, cuyo diseño fue de campo, de nivel analítico, de diseño no experimental, para lo cual se aplicó un cuestionario a 50 docentes que se desempeñan en distintos niveles de educación; vale decir desde la educación inicial hasta la universitaria en la ciudad de Guayaquil. Se concluye en la necesidad de retomar el papel que tiene la familia en el proceso formativo de los hijos, lo que incluye una formación en valores; de igual manera es básico, capacitar a los docentes en lo que respecta a la educación en valores, ya que lo que se trata de favorecer un ambiente tanto desde la esfera familiar como del contexto educativo, que permita que estos futuros adultos se desarrollen bajo la convicción de un comportamiento apoyados en valores positivos, para no incurrir en conductas delictivas. De allí la recomendación de fomentar en las instituciones educativas programas destinados a la difusión de valores, que incluyan esta temática en escuelas para padres.



Palabras clave: Valores. Aula, Mecanismo Preventivo, Conductas Delictivas

Abstract

Valúes are guidas of human behavior, as they are established as principles, ways of doing and being of the person, leading them to success or to the incursion of acts that violate social rules, or legal norms. This panorama led to the general objective of analyzing values from the classroom as a preventive mechanism for future criminal behavior, considering as specific objectives to determine the exposure of risk factors that can promote participation in criminal acts, and to describe the influence of the family as generator of a system of values that prevents the incursion into criminal behavior, this in order to know the importance of an education in values whose beginning is the family nucleus and its reinforcement is in the hands of the school. For this, the methodology was framed in a quantitative research, whose design was field, analytical level, non-experimental design, for which a questionnaire was applied to 50 teachers who work at different levels of education; that is, from initial education to university in the city of Guayaquil. It is concluded that there is a need to resume the role that the family has in the children's training process, which includes training in values; In the same way, it is basic to train teachers with regard to education in values, since what it is about favoring an environment both from the family sphere and from the educational context, which allows these future adults to develop under the conviction of a behavior supported by positive values, so as not to incur in criminal behavior. Hence the recommendation to promote in educational institutions programs aimed at disseminating values, which include this theme in schools for parents.

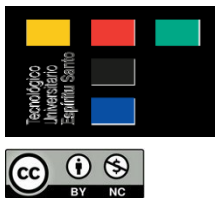
Keywords: Values. Classroom, Preventive Mechanism, Criminal Behaviors

Introducción

Desde tiempos remotos el tema de los valores ha sido de gran significancia, ello trae a colación a Jiménez (2012), mencionado por (Veloz, 2016), quien se retrotrae a la antigua Grecia en materia de educación en valores refiriendo que:

Existía la aspiración de alcanzar mediante la educación el ideal de integridad humana, que incluía, junto a la formación física e intelectual, el desarrollo moral. En las escuelas propias de las sociedades en las que predominaban los valores religiosos, éstos se situaban en el punto de referencia de los objetivos y contenidos educativos. (p.1)

Se denota la importancia que representaba la educación en valores desde la antigüedad, situación que ha persistido a través de los tiempos. En ese sentido (Vera, 2014), destaca que los valores que se encuentran en el presente, representan de alguna manera, los valores del pasado, de la herencia humanística de la comunidad histórica, los valores que se han ido realizando y recreando en el tiempo; los valores de siempre, mencionando la paz, la racionalidad, el amor, la justicia, la bondad, la libertad, la tolerancia, entre otros como valores persistentes a lo largo de los años.



Cabe destacar de acuerdo con Yépez (2016), mencionado (Veloz, 2016), que, en el tema de los valores, en el Ecuador, en los últimos años se han implementado proyectos orientados a la formación integral de niños y jóvenes. Valores como el respeto, la tolerancia, perseverancia, honestidad, amistad, solidaridad, entre otros, son los pilares fundamentales al momento de enseñar en las aulas. La educación va más allá de lo académico pues el objetivo es formar ciudadanos con principios éticos. No obstante, es perentorio, inculcar valores desde tempranas edades en el seno de la familia, para ir moldeando positivamente, la conducta de los futuros ciudadanos del país.

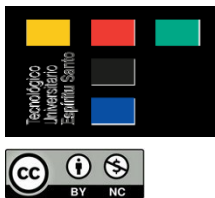
Hablar de valores es tocar un tema de gran relevancia en la vida del ser humano puesto que estos tienen una significativa importancia en la manera de actuar de estos, al contener los arquetipos que dan forma al proceder humano, marcando pautas para la consecución de un correcto proceder, y al ser, además, base de la socialización. Al ahondar en el origen de la palabra valor, es esencial traer a colación a (Olmeda, 2007), quien menciona que valores proviene del latín valor oris, grado de utilidad aptitudes de las cosas que lleva a la persona a satisfacer necesidades o proporciona un bienestar, esto puede ser desde lo individual hasta de forma grupal, que implica tener comunicación constante con otras personas.

En este contexto es primordial exponer una definición de valores, es así que (Enríquez, 2007)) define los valores como ideales que buscan perfeccionar y darle vida a las acciones en donde se desenvuelve el ser humano desde su concepción hasta la edad adulta. Tal concepción de valor, ha estado generalmente vinculada a aspectos tales como la reflexión ética y la axiología como disciplina que deviene de la filosofía y que se encarga específicamente de estudiar los valores contemplando los aspectos que de manera minuciosa se concentran en examinar aquello que es valioso o que está falto de valor

No puede negarse entonces, que los valores tienen gran significancia en la conducta humana, y por ende el ámbito educativo, es aspecto clave para ampliar su dimensión positiva en el quehacer humano, desde el aspecto de capacitación como desde el área del crecimiento personal, por lo tanto los valores dan sentido a la educación, ameritando que desde el aula se cimenten estos preceptos y se desarrollen estrategias que brinden a los estudiantes mecanismos para fundar y concretar sus posturas particulares hacia el medio que le rodea, teniendo la posibilidad de tomar decisiones amparadas en un pensamiento crítico reflexivo de lo que considera ideal para su vida y para la sociedad que le rodea.

Indiscutiblemente, tocar el tema de los valores, significa adentrarse en un aspecto de las relaciones humanas que importa a todo aquel que se desenvuelve en cualquier sociedad, pues estos pueden generar la armonía necesaria para vivir en concordancia, conciliación y paz, por lo contrario, estar inmerso en un ambiente donde impere el desequilibrio entre quienes formen ese conglomerado puede llegar a desembocar en la aparición de situaciones disruptiva en el clima social, familiar, educativo y personal.

Todo lo expuesto anteriormente, lleva a considerar que efectivamente el tema de los valores, lleva impreso una gran importancia en la dinámica social, y en definitiva está



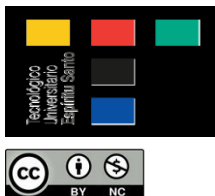
al mismo tiempo inmerso el aspecto educativo que se desarrolla dentro de la misma, ya que es imperativo brindar una educación que contenga la difusión de valores a objeto de sentar las bases para una formación no tan solo académica sino como seres parte de una comunidad, ciudad o país, que debe tener un comportamiento sustentado en la paz y no la violencia, en el respeto y no en la desconsideración, en la solidaridad y no en el desamparo, en la justicia y no en la arbitrariedad.

Partiendo de lo expuesto anteriormente, es evidente la importancia de una buena formación en valores desde la familia, desde el aula de clases, acompañadas además de políticas de Estado, para prevenir el incremento de crímenes, por ello el propósito de este artículo se concentra en analizar la formación en valores desde el aula como mecanismo preventivo de conductas delictivas futuras, más aún cuando en la actualidad se produce un fenómeno delictual, de donde no escapan ni las sociedades desarrolladas, ni las de escasos recursos, que se caracteriza por la participación de hombres y mujeres de diferentes edades, razas y estratos sociales.

En todo caso acercándose a lo que expone respecto a los valores, (Ortega, 2001) los describe como algo estable y permanente, objetivo y universal, pero también dinámico y cambiante, relativo y subjetivo. Asimismo, puede decirse, que son una forma ideal de existencia que se elige porque en realidad se cree en ello, al formar parte de las creencias más firmes y profundas de la personalidad del individuo, y pueden entenderse como todo cuanto empuja al ser humano a actuar de forma determinada en su entorno. Basado en esto, es perentorio fijar la relevancia de la familia en esa introyección de valores positivos y asignarle el rol de importancia que debe cumplir como coadyuvante de esta formación en valores, para afianzar los que se encuentren en esa línea y mejorar e incluso deslastrar aquellos que no se manejan en la línea de efectividad y que más bien sean elementos perturbadores de la convivencia armónica al quebrantar reglas sociales y normas legales.

En líneas generales, la delincuencia en los últimos años ha experimentado un incremento significativo, ante este hecho, se han desplegado una serie de políticas criminales en un intento de controlar este fenómeno, pero todo intento de atención a esta problemática debe partir del estudio de los factores que desencadenan esta situación, y de cuáles serían las medidas pertinentes para abordarla, sobre todo porque cada día se diversifican los tipos delitos y los delincuentes van perfeccionando las formas de cometerlos, lo que amerita implementar estrategias para su atención.

Sin duda, la familia, es el primer núcleo de convivencia, del ser humano, y por ende también, es el primer núcleo de formación en valores, vale decir, que es allí donde se impregna la conducta de los hijos de los modelos parentales, que se reflejan en la dinámica familiar estando impresa en esta los valores que se manejan en ese espacio, porque cada hogar posee una escala de valores diferentes, pero que en cada caso fija las pautas de comportamiento de sus miembros, es decir se operan las formas de conducirse en distintos ambientes, lo que es indicativo de la responsabilidad que tiene sobre los hombros los padres en la construcción de valores.



No obstante, no puede obviarse que existen otros ámbitos básicos en los que se transfieren valores: tales como instituciones educativas, deportivas, recreativas comunidades, asociaciones, medio de información, compañeros por mencionar algunos. Desafortunadamente, en algunos casos esa transmisión de valores se produce en un contexto no tan positivo, por constituir un espacio donde confluyen factores de riesgo, como sería el caso de padres criminales, maltratadores, violentos, con adicciones, negligentes, donde no existen vínculos emocionales o afectivos con estos, y que adicionalmente, no ejercen el principio de autoridad, ni la disciplina en los hijos y por lo tanto no está presente una buena dirección ni formación en valores.

Según (Suarez, 2000), se vive en una sociedad convulsionada por la violencia, deshonestidad, irresponsabilidad, robo en todas sus dimensiones, desintegración familiar, divorcios, abortos cuyo protagonista son personas jóvenes en su mayoría. De hecho, estos factores pueden desembocar en comportamientos contrarios a las normas penales, ya que la conducta criminal del adolescente es una construcción sociocultural, por ello se requiere de la formación y desarrollo de valores sólidos y perdurables desde la infancia, creando nuevas posibilidades para la formación moral y social, circunstancia esta que redundaría efectivamente en la formación de conductas positivas.

El desarrollar un tema de esta naturaleza, implica pasearse por una serie de posiciones y opiniones en torno al mismo, por ejemplo, es interesante la reflexión de Urzúa mencionado por (Mendoza, 2014), quien señala lo siguiente:

actualmente toda institución educativa debe responder a una educación innovadora y transformadora de la sociedad, en el cambio por lo que urge desarrollar en las y los estudiantes una conciencia para infundir la práctica de los valores morales del entorno. No debe ser solo un modelo instructivo repetitivo, si no debe abarcar un modelo de razonamiento y acción que permita al ser tomar decisiones en cuanto a formas de aplicación. (p.4)

El autor expresa el rol que debe jugar las instituciones educativas en lo que respecta a incluir dentro de su proceso de enseñanza aprendizaje la práctica de valores, aclarando que no se debe caer en el desarrollo de un modelo repetitivo, sino que debe ir hacia la implementación de un proceso reflexivo, en cuanto a ese modelo de transmisión de valores, porque el estudiante tiene que entender la aplicabilidad del valor en el momento y espacio que corresponda. Y definitivamente, esto es significativo, porque no es el hecho de incorporar los valores en el proceso educativo, por mera disposición reglamentaria, o por cumplir un objetivo, esto va más allá, porque encierra la finalidad de evitar comportamientos disruptivos, ante la ausencia de formas de conductas basadas en el desconocimiento, inexperiencia o tergiversación del concepto de valores.

Todo este compendio de reflexiones hace surgir como objetivo general analizar los valores desde el aula como mecanismo preventivo de conductas delictivas futuras, teniendo en cuenta que los valores pueden llegar a asesorar la conducta de una persona, conforman un principio, una forma de ser de individuo y una manera de hacer, asimismo son una guía en todos y en cada uno de los actos que protagonizan los seres humanos, por



ende es esencial, brindar orientaciones de la formas de comportamientos, que no están reñidas con las normas penales de una sociedad, y para ello es menester contar con la formación dese la familia y desde la escuela; puesto que tal como señala (Rodríguez, 2015), que “como padres y educadores, todos debemos abogar por la enseñanza de los valores” (p.17).

Marco Teórico

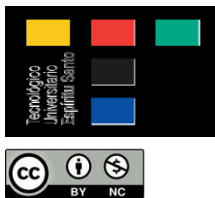
Hablar de valores es retrotraerse a los inicios de la humanidad, siendo que en las personas en todo momento se han hecho presente cosas valiosas, a las que le ha dado nombres como bondad, verdad, belleza, alegría, virtud, pero no puede dejar de exponer que son valores y, el criterio para darles valor con el decurso de los años, ha sufrido modificaciones, puesto que se han tomado en cuenta formas de vida, costumbres, culturas, principios, morales, éticos, lo que ha desencadenado diversidad de definiciones en torno a estos.

Al respecto (Bello, 2009), indica que: “Cuando hablamos de valores nos referimos a la guía de vida que marcara todo lo que hacemos y lo que no debemos hacer, los valores tienen función social de asegurar la convivencia y el respeto mutuo” (p.15). Se desprende de la opinión del autor, la importancia de incluir en todas las sociedades, un compendio de valores que conlleven a un actuar enmarcado dentro de buenas acciones, costumbres, hábitos, virtudes que existen en el ser humano.

Por su parte (Canseco, 1997), opina, que en términos generales, valor es la cualidad por la que una persona, una cosa o hecho despierta mayor o menor aprecio, admiración o estima. Lo que equivale a reflexionar en cuanto a la significancia del valor teniendo estos gran trascendencia para el ser humano al dictar pautas de comportamiento, derivados de una conciencia ética o moral basada precisamente en esa apropiación de los principios derivados de los valores, y estos principios son los que brindan la dirección que han de tomar las conductas, pensamientos y sentimientos del ser humano puesto que con ello es posible desarrollara los compromisos adquiridos, no solo con el entorno social donde se desenvuelve el sujeto, sino también con la persona misma.

Valores

Por momento no se es fácil definir los valores, puesto que estos pueden ser concebido por unos como las creencias básicas que dirigen las preferencias o elecciones de los individuos, o también puede entenderse como el comportamiento de una persona en comparación con otra, cuyo proceder este regido por distintos valores, ya que esa disimilitud de valores, dará la pauta para que un evento produzca reacciones diferentes, ya que lo que a uno puede generar satisfacción, felicidad, complacencia, por mencionar algunos, en otros no tendrá la misma reacción, siendo que cada persona se fijará objetivos y metas, con distinta graduación de interés y logros, y dependiendo del pensamiento personal, obtener algo, tendrá una concepción diferente y una respuesta diferente.



Tomando a Ortega y Mínguez mencionado por (Penas, 2018), se presenta a continuación un concepto de los valores:

Son como ventanas abiertas al mundo que nos rodea a través de la cual, y solo a través de ella, observamos las cosas y los acontecimientos; los juzgamos o valoramos, también a los demás y a nosotros mismos. Es el conjunto de creencias básicas, el esqueleto o arquitectura que da sentido y coherencia a nuestra conducta. (p.20)

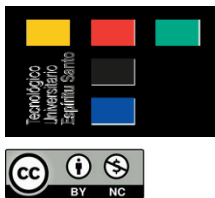
Es innegable que en toda la faz de la tierra, el ser humano se maneja dentro de cánones de valores aprendidos, los cuales están asociados a su entorno y adicionalmente es incuestionable su importancia en el interactuar humano, no obstante ello, no deja de exponer que son indispensables para el desarrollo de la vida humano, al erigirse como elementos propios del actuar y compartir diario del hombre al manifestarse en la forma de relacionarse y de desenvolverse en su medio, puesto que estos están impregnado de los valores aprendidos.

De tal manera y en relación a lo expuesto precedentemente, según (Solano, 2013), “los valores son actitudes que se van formando desde pequeño y que llegan a hacerse hábitos” (p. 45). Se desprende de su definición, que los valores son conductas que se van inculcando en la forma de actuar de los individuos, los cuales se van obteniendo a través de los años y por supuesto de las experiencias que se toman tanto de la enseñanza en la familia o bien porque es el resultado de las vivencias del entorno en el cual se frecuenta.

Cabe destacar, que los valores son propios de las personas, están en todos los ámbitos, es decir, todas las acciones y pensamientos están llenos de valores. Al respecto (González, 2008), señalan que es” la cualidad o conjunto de cualidades que hacen que una persona o cosa sea apreciada” (p.3).

De acuerdo con (Izquierdo, 1998), los valores pueden desempeñar las funciones siguientes:

- a.- los valores son patrones que sirven para ganar la vida de los hombres,
- b.- orientan la actividad humana en las situaciones concretas de la vida,
- c.- mediatizan la percepción que nos formamos de los demás y de nosotros mismos. Sirven de base para juzgar a los demás,
- d.- el sistema de valores en un plan general de apoyo y ayuda para evaluar, resolver conflictos y tomar decisiones,
- e.- sirven para mantener y exaltar la autoestima,
- f.- son metas ideales que trascienden a las situaciones,
- g.- son patrones normativos y determinantes de actitudes y conductas,
- h.- el mundo de los valores constituye la puerta de entrada del mundo de la trascendencia,
- i.- el sentido trascendente de los valores fundamenta la fraternidad como la solidaridad humana,
- j.- el valor siempre se refiere al ser humano pero el valor moral trasciende a su portador.



Delincuencia

La delincuencia manifestada como un comportamiento en contravención con las normas penales, es un fenómeno característico de todas las sociedades, cuyas causas son multifactoriales y sus consecuencias abarcan un amplio abanico de posibilidades, que van desde zozobra en la población, agresiones a la integridad personal, pérdida de bienes materiales, afectaciones psíquicas, privación de libertad, desintegración familiar y en muchos casos la pérdida del bien máspreciado representado por la vida. Lo cierto es que es complicado no solo el abordaje de esta problemática social, sino encontrar la fórmula para su erradicación. En muchos casos se ha pensado en intensificar los castigos, en volcar a las personas a creencias religiosas para acompasar el castigo terrenal con el espiritual, aplicar terapias de choque, entre otras, sin embargo, la espiral de crímenes no se detiene.

En líneas generales, el delito se conoce como la acción de cometer hechos, tipificados en una norma penal, incidiendo en la sana convivencia determinada por las leyes generadas para tal fin. Para definir el término de delincuencia Torres, citado por (De la Peña, 2006), indican:

Son sujetos que observan una conducta antisocial tipificada en la ley como delito, que se encuentra en una etapa crítica del desarrollo de su personalidad y que tienen deteriorada su capacidad de relación social, bien por carácter de elementos de esta o por su curso perturbador. (p.13)

Desde esta perspectiva, se puede decir, que la delincuencia es la conducta derivada del fracaso del individuo en su intención de adaptarse a las demandas de la sociedad. Castell y Carballo citado por (De la Peña, 2006),), tipifican estas conductas:

1. Inadaptación social: conducta desarrollada por las personas que se apartan de la norma, sin que necesariamente tengan que realizar ninguna acción que entre en conflicto con su entorno.
2. Conducta desviada: sería la expresión de la inadaptación a través de comportamientos que transgreden las normas sociales establecidas y que entrarían en conflicto con su entorno.
3. Conducta delincuente: la conducta desviada penalizada por la ley.

En este orden de ideas, al tocar el tema del comportamiento delictivo, este indica que no es más que una conducta antisocial con visos de agresividad, que envuelve un número importante de acciones que infringen reglas, normas, leyes y formas sociales, que implican hechos que van en detrimento del entorno, de los individuos y de sus posesiones, siendo la población más vulnerable a incurrir en este tipo de eventos, los adolescentes dado su proceso de maduración y los distintos embates del medio, que lo llevan en muchas oportunidades por distintas razones, a caer bajo el influjo de sujetos inescrupulosos y se sumergen en el juego de delinquir, para luego ser atraídos por el mundo de las drogas y de ser llevados ante la justicia penal, esto no es garantía de reinserción social, ni de evitar la reincidencia. Lo que es indicativo de buscar elementos, que permitan enfrentar a niños, niñas, adolescentes y adultos la posibilidad de formar parte del mundo criminal.



Valores en instituciones educativas

(Tuts, 2006), explican que educar no es solamente en los centros educativos, la formación abarca desde todos los ámbitos y conlleva la formación de personas para la integración a la sociedad, así se logra la participación ciudadana responsable. Tal afirmación, lleva implícita el rol muy aparte, que se le ha asignado a los institutos educativos en materia de formación en valores, estando esto muy lejos de la realidad, puesto que la escuela no debe constituirse simplemente en un establecimiento de entrega de conceptos, teorías o cálculos aritméticos, su radio de acción debe traspasar estas premisas, y ampliar su espectro de formación hacia el aspecto personal, imbuyendo a la familia en esa dinámica de crecimiento académico y desarrollo como institución social significativa en la preparación de los ciudadanos.

Claro está, que no puede obviarse, que educar en valores ha de estar en perfecta armonía con la realidad que se experimenta en el día a día, puesto que ese medio será el contexto donde se desenvuelve el individuo y su comportamiento deberá estar acorde con las características y exigencias del mismo, ya que sería impropio dar a los estudiante herramientas para su desenvolvimiento, que no estén vinculadas a lo que acontece a su alrededor, impidiendo insertarse en la realidad que le corresponde vivir. De allí la importancia de brindar valores que les permitan, su conexión con los conflictos, oportunidades, decisiones y dificultades que les corresponda enfrentar.

Por su parte (Alonzo, 2004), comenta que los valores en la educación se deben interrelacionar, como parte del proceso de aprendizaje, por ello menciona valores básicos en la educación:

- Libertad-Responsabilidad: los actos del ser humano tienen consecuencias que pueden no estar acorde a los valores y creencias del sistema, pero deben ser asumidos afrontando consecuencias y resultados. Tomar responsabilidades es comprender normas, trabajar a nivel personal, consecuente, perseverante evaluando todo tipo de acciones y razonando el nivel de consecuencia que debe afrontar según las decisiones y acciones que realiza a lo largo de la vida.

- Creatividad: ser creativo es una habilidad innata, esto a través de iniciativas personales, que permitan al ser, cuestionar, crear, expresar con procesos íntegros de innovación de una forma no convencional, adecuando al contexto en que se desenvuelve.

- Solidaridad: capacidad de adhesión a la causa, para un fin común, esto hace que las personas estén comprometidas consigo mismas y con las demás, brindando un servicio hacia los demás con humildad y ayuda mutua.

- Convivencia: la compañía de otros es fundamental, teniendo en cuenta que estas relaciones implican respeto mutuo, dialogo, escucha, tolerancia, igualdad y diversidad, como elementos importantes para la interacción humana que fortalecen los valores propios y que estén dirigidos a respetar valores ajenos.



- Interculturalidad: apreciar la cultura como parte de la personalidad y como factor para el crecimiento individual, esto con el fin de fortalecer la identidad étnica de cada persona y respetar el folklore, tradición, historia que intervienen como aprendizaje. El ser humano debe participar y apreciar la propia cultura, arte y religión, por ser parte de su origen.

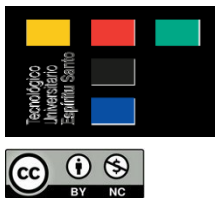
- Interioridad: Los valores se adquieren desde el interior de cada persona, según la comprensión e interpretación. Para practicar valores dentro de un grupo social, se debe de priorizar a nivel individual específicamente en relación a pensamientos, sentimientos y emociones que evalúan la actitud y comportamiento, convirtiéndose así en hábitos personales, que por siguiente se establecerán en un sistema social.

Ahora bien, llegando a la temática de la Educación en valores (Vilaboa, 2004), entiende la educación en valores como un desarrollo, ayuda a los alumnos a construir mecanismos que le permitan convivir en armonía, siendo integral en la sociedad ampliando el nivel de valores interpersonales. Destaca este autor que, con una educación basada en dimensiones morales, se puede lograr la autonomía de niños, adolescentes y adultos, con capacidad de razonamiento, por lo tanto, serán seres capaces de tomar sus propias decisiones, con prioridad al uso frecuente del diálogo para el proceso de comunicación y resolución de conflictos.

Toda esta idea lleva implícita el pensamiento que la educación en valor, ha de tener sus inicios en épocas tempranas de la niñez, abarcando aspectos de orden psicológico y sociológicos, que permita a este infante en proceso de crecimiento internalizar y operacionalizar valores fundamentales en su quehacer escolar, en su compartir familiar y en su trajar social. Vale decir, conocer valores como la justicia, la verdad, la sinceridad, la honradez, la solidaridad, la lealtad, la responsabilidad, dentro de otros muchos, pero con el manejo de su significación y aplicación, internalizándolo su cumplimiento como algo rutinario en su comportamiento, pero de gran significancia en su vida como persona, como integrante de una familia, como estudiante, como profesional y como parte de una sociedad.

En esa misma perspectiva (Tourriñan, 2008), expresa, que la educación en valores ha sido y sigue siendo la necesidad inflexible en donde se orienta y se aprende a elegir en el proyecto de vida individual y social, es entonces, un compromiso de voluntades, desarrolla valores y es una gran responsabilidad en el hogar, los establecimientos educativos y otros escenarios donde se desarrolle. En todo caso, la sociedad debe cumplir con el compromiso de fomentar la inserción de valores, desde la familia, la escuela, el barrio, para con ello generar actitudes favorables a la defensa de los derechos de las personas, el mejoramiento de las relaciones, la optimización incluso del proceso educativo.

A esta disertación se agrega la opinión de (Peñaranda, 2004), en lo que atañe a la pérdida de valores, es así que este autor explica, que la pérdida de valores y actitudes éticas tienen un impacto considerable, que afecta la vida social de las personas dentro de un sistema, y sostiene que existen muchos factores, que cuestionan la pérdida de valores que establecen



una forma de vida acorde a su ideología. Es esencial señalar la importancia que tiene el hecho que padres enseñen a los hijos a tener ideas propias, a enrumbarse por senderos de espiritualidad y teniendo claro que todo acto que lleve a cabo por propia decisión, tendrá ciertos resultados, que a su vez pueden desencadenar una serie de responsabilidades, que deberá asumir como parte de su formación como persona, profesional o ciudadano.

Lo explicado en párrafos anteriores conduce a mencionar a (Cuesta, 2007), quien hace una serie de acotaciones dirigidas a los establecimientos educativos, aclarando en primera instancia su percepción o definición de lo que constituyen los establecimientos educativos como instituciones que albergan una población escolar de niños, adolescentes y jóvenes a los que se les debe transmitir conocimientos básicos para la formación integral, utilizando recursos que van directamente enfocados en el proceso de aprendizajes y la prevención de violencia y conductas antisociales.

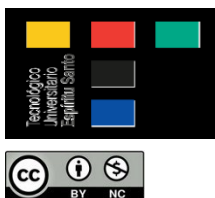
Todo esto con la idea de mejorar las acciones de los que reciben una educación integral y que seguidamente puedan aplicar dentro de un contexto diferente al que han vivido durante los últimos años, se pretende también crear nuevas generaciones con ideologías enfocadas a mejorar la convivencia y establecer parámetros para la cultura de paz.

Defiende este autor en su punto de vista la relevancia de además de impartirles conocimientos básicos a los estudiantes, procurar brindarles herramientas para abordar lo referente a la prevención de violencia y conductas antisociales, para que se conforme en verdad una educación integral, lo que implica una preparación que abarque un compendio de habilidades, que incluyan las físicas, psicomotoras, cognitivas, espirituales, socioemocionales y lingüísticas para que esta educación integral le permita destacarse en las distintas áreas del acontecer humano, vale decir el ámbito personal, social, laboral y cultural.

En este contexto es básico mencionara a (Tarazona, 2017), quien en lo que respecta a la educación en valores desde los establecimientos educativos, opina que cuando la escuela asume el compromiso de educar para transformar el pensamiento de los alumnos a través de la enseñanza de valores en la que se involucran operaciones mentales como la toma de decisiones, se pueden lograr cambios significativos en los educandos porque se promueve en ellos la reflexión y el análisis sobre cuestiones personales y sociales, que lo llevan a un encuentro humano con sus semejantes, y ofrecen las bases para el diálogo a través del cual pueden percatarse de lo que sucede en su entorno, y, a su vez, asumir actitudes propositivas, por lo tanto, es tarea de la familia en unión con los docentes trabajar para formar en valores morales, teniendo en cuenta que en las instituciones educativas se refuerza la práctica de valores morales

Materiales y Métodos

Diseño: El diseño de la investigación es una estrategia que permite el desarrollo de la investigación ajustándose a las fase, etapas o momentos que amerite. Con respecto



al diseño se asume de campo, el cual para la (Aragua, 2017) Universidad Bicentenario de Aragua (2017), vienen a ser “Los estudios cuya fuente de información es de campo se caracterizan porque la información requerida debe obtenerse directamente de la realidad de donde surgen los problemas” (p.43). Lo que es indicativo, que con este tipo de investigación el investigador, se pone en contacto directo con el objetivo del estudio que realiza, empleando para ello un instrumento para recabar la información.

Población: (Álvarez, 2008), define la población como “el conjunto de todos los individuos (objetos, personas, eventos, etc.) en los que se desea estudiar el fenómeno. Éstos deben reunir las características de lo que es objeto de estudio” (p.63). La población puede estar conformado por elementos, documentos, cosas, o personas. Lo que se debe tener presente es que estos deben contener las características o rasgos que exige el trabajo. La población estuvo compuesta por docentes, estando conformada por una muestra de 50 docentes, de la ciudad de Guayaquil que se desempeñan en los niveles educativos. La cual fue escogida, en atención a los criterios de disponibilidad de tiempo para responder al cuestionario, años de experiencias en su desempeño como docente (cinco años como mínimo), interés y comprensión del tema.

Entorno: la muestra seleccionada desempeña es distintos niveles de educación; vale decir desde la educación inicial hasta la universitaria; quienes laboran en distintas instituciones educativas en la ciudad de Guayaquil. La muestra escogida se denomina intencional o por conveniencia, acogiéndose a lo indicado por (QuestionPro, 2019), cuya técnica de muestreo no probabilística se asume cuando las muestras de la población se seleccionan, solo porque están convenientemente disponibles para el investigador, y precisamente, esto aplica a la realidad en estudio, en razón a la disponibilidad de la muestra y la relevancia, poco atípica de encontrar la indagación en el asunto que ocupa el estudio.

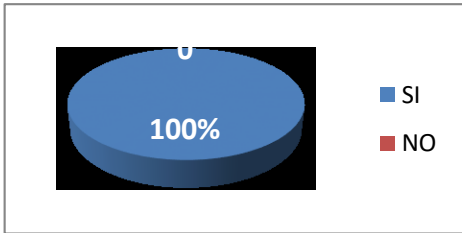
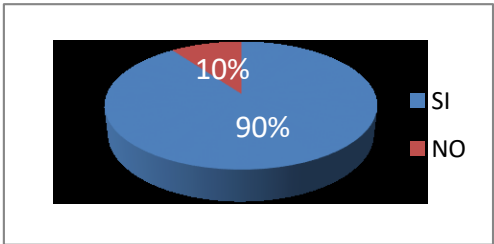
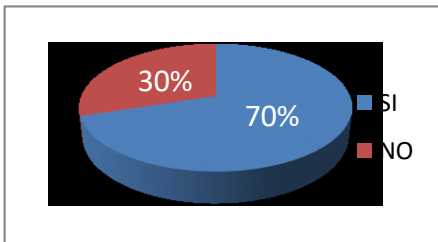
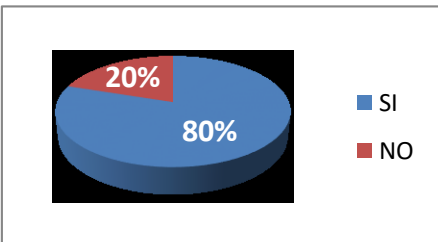
Intervenciones: (Sabino, 2005), expone que un instrumento de recolección de datos es, en principio, cualquier recurso de que pueda valerse el investigador para acercarse a los fenómenos y extraer de ellos la información (p.102). Para (Hernández, 2012), las variables están operacionalizadas como preguntas. Éstas no solo deben tomar en cuenta el problema que se investiga sino también la población que las contestará y los diferentes métodos de recolección de información. (p. 26). En el estudio realizado las técnicas de recolección de información, manejadas fueron como instrumento de recolección de información, se aplicó un cuestionario que según expone (Tamayo, 2008):

Es un instrumento que logra que fije la atención del investigador en ciertos aspectos y que sujetan a determinadas condiciones. El cuestionario contiene los aspectos del fenómeno que se consideran esenciales, permiten aislar ciertos problemas que no nos interesan y reduce la realidad a un cierto número de datos esenciales y precisando el objeto de estudio. (p.101)

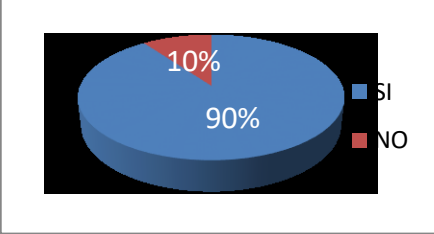
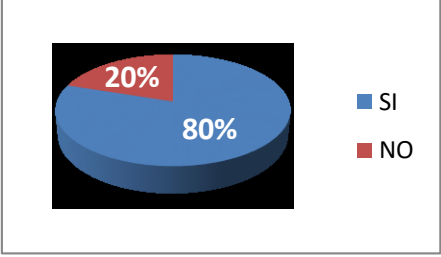
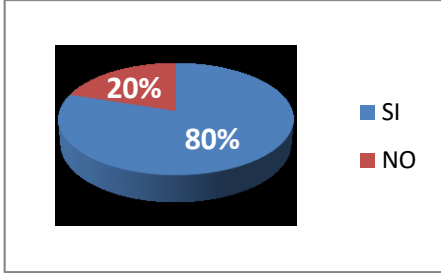
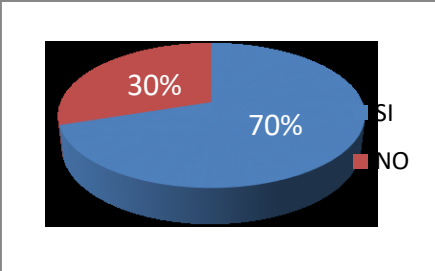
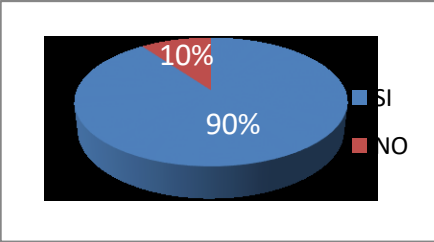
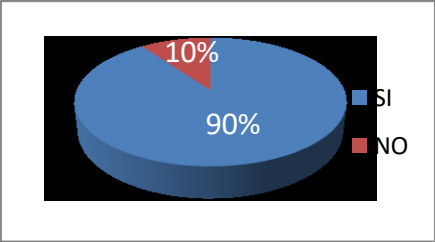
En este caso el instrumento seleccionado, es decir, el cuestionario estuvo conformado por once (11), preguntas que permitió obtener información valiosa en el estudio del problema, lo cual simplificó el proceso de análisis de los resultados. El instrumento se sometió a un análisis de validez y confiabilidad a través del cual se determinó si los ítems miden el contenido para lo cual fueron diseñados. Con respecto a la validación Hernández y Otros (2007), refiere “que la validez, en términos generales se refiere al grado en que un instrumento realmente mide la variable que pretende medir” (p242). Prosiguen señalando los autores citados que la validez de contenido “es el grado en que un instrumento refleja un dominio específico de contenido de lo que se mide”. Los mismos autores refieren más adelante que la confiabilidad de un instrumento de medición se refiere “al grado en que su aplicación repetida al mismo sujeto u objeto produce iguales resultados” (p.243). En el caso de este trabajo se realizó la confiabilidad a través de la confiabilidad de Kuder Richardson, teniendo como resultado $r = 0,89$

Análisis estadístico:

A continuación, se presentan los resultados de un estudio realizado cuyo objetivo fue analizar los valores desde el aula como mecanismo preventivo de conductas delictivas futuras. Los resultados obtenidos, se muestran seguidamente.

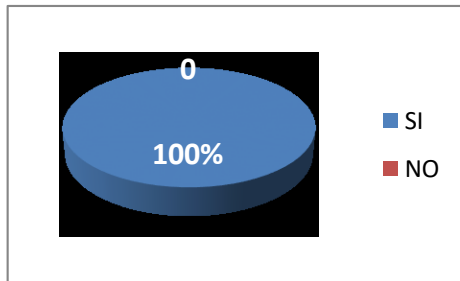
<p>1.- La familia se constituye en el primer espacio formador de valores.</p> 	<p>2.- La ausencia de formación de valores en la familia puede desencadenar conductas criminales entre sus miembros.</p> 
<p>3.- Los padres pueden transferir conductas delictivas a los hijos.</p> 	<p>4.- Se puede afirmar que existe en la actualidad una pérdida de valores.</p> 



<p>5.- El docente es elemento clave para inculcar valores en los estudiantes</p>  <table border="1"> <thead> <tr> <th>Respuesta</th> <th>Porcentaje</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>SI</td> <td>90%</td> </tr> <tr> <td>NO</td> <td>10%</td> </tr> </tbody> </table>	Respuesta	Porcentaje	SI	90%	NO	10%	<p>6.- La acción educativa docente en la transmisión de valores contribuye al descenso de las estadísticas delictivas</p>  <table border="1"> <thead> <tr> <th>Respuesta</th> <th>Porcentaje</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>SI</td> <td>80%</td> </tr> <tr> <td>NO</td> <td>20%</td> </tr> </tbody> </table>	Respuesta	Porcentaje	SI	80%	NO	20%
Respuesta	Porcentaje												
SI	90%												
NO	10%												
Respuesta	Porcentaje												
SI	80%												
NO	20%												
<p>7.- Incrementar el rescate de valores influye positivamente en el descenso de los índices de delictivos.</p>  <table border="1"> <thead> <tr> <th>Respuesta</th> <th>Porcentaje</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>SI</td> <td>80%</td> </tr> <tr> <td>NO</td> <td>20%</td> </tr> </tbody> </table>	Respuesta	Porcentaje	SI	80%	NO	20%	<p>8.- Los valores poseen la misma importancia en los diversos contextos sociales.</p>  <table border="1"> <thead> <tr> <th>Respuesta</th> <th>Porcentaje</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>SI</td> <td>70%</td> </tr> <tr> <td>NO</td> <td>30%</td> </tr> </tbody> </table>	Respuesta	Porcentaje	SI	70%	NO	30%
Respuesta	Porcentaje												
SI	80%												
NO	20%												
Respuesta	Porcentaje												
SI	70%												
NO	30%												
<p>9.- La práctica de valores en las aulas son determinantes en el mantenimiento de la paz social.</p>  <table border="1"> <thead> <tr> <th>Respuesta</th> <th>Porcentaje</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>SI</td> <td>90%</td> </tr> <tr> <td>NO</td> <td>10%</td> </tr> </tbody> </table>	Respuesta	Porcentaje	SI	90%	NO	10%	<p>10.- La formación en valores es un factor decisivo para la disminución o progreso de la delincuencia.</p>  <table border="1"> <thead> <tr> <th>Respuesta</th> <th>Porcentaje</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>SI</td> <td>90%</td> </tr> <tr> <td>NO</td> <td>10%</td> </tr> </tbody> </table>	Respuesta	Porcentaje	SI	90%	NO	10%
Respuesta	Porcentaje												
SI	90%												
NO	10%												
Respuesta	Porcentaje												
SI	90%												
NO	10%												



11.- La práctica formativa en valores desde las aulas es factor de gran impacto en la prevención del delito.



Fuente: Encuesta elaborada por la autora

Resultados y Discusión

Resultados

De acuerdo a las respuestas obtenidas se puede observar una tendencia a considerar a la familia como el primer espacio formador de valores, precisando incluso que la ausencia de estos, puede desencadenar conductas criminales entre sus miembros. De allí que pueda inferirse que es esencial una buena educación donde se inculquen valores en los hijos, ya que esto puede convertirse en la base para el desarrollo de personalidades socialmente estables, convirtiéndose en futuro en ciudadanos forjadores de un país pleno de progreso y desempeñando sus funciones en una esfera de honestidad y dinamismo.

Evidentemente, no puede negarse que la familia es el reflejo de lo que sucede en la actualidad en la sociedad, puesto que esta se erige en el primer pilar de formación del individuo, en donde al inculcar valores, va conformando a hombres y mujeres, con conductas fundamentadas en elementos como el apoyo, el respeto, la honestidad, por mencionar algunos, que redundan en una sana convivencia y en mejores relaciones dentro del ambiente donde se desenvuelve, cualquiera que sea.

No obstante, tal y como pudo observarse en los resultado obtenidos a través del instrumento, el rol de docente en de gran relevancia en la formación de la conducta de sus estudiantes, por ende, se convierte en una figura indispensable ,tanto en su papel como formador desde el punto de vista académico o cognitivo, como en imagen de ejemplo para robustecer las habilidades sociales de sus estudiantes, sobre la base de una enseñanza fundamentada en valores, que permite construir una sociedad desde los parámetros de la libertad, el respeto, la solidaridad, la dignidad y la paz.

Discusión



DOI: 10.33970/eetes.v6.n2.2022.305

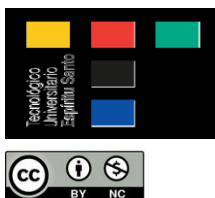
Aún cuando la formación de los hijos en la familia es fundamental, se desprende de las respuestas la necesidad de coadyuvar esto con un reforzamiento en las instituciones educativas, puesto que es sabido la relevancia e influencia que tiene la figura del docente en sus estudiantes; de allí que el trabajo en el aula es primordial para tener logros en la formación integral del ciudadano, al forjar en estos valores que los consolide en ciudadanos aptos para el desarrollo social, basados en premisa como la solidaridad, la paz, el respeto, entre otros. Se demuestra entonces que es necesario un trabajo de fomento y adquisición de valores en los estudiantes de la mano de sus profesores, y de esta manera se logrará crear en las instituciones educativas, desde sus aulas de clase la generación de ambientes cooperativos y tolerantes, en donde su participación, demuestre la autonomía y confianza en sí mismos; así como un comportamiento adecuado a las normas.

Sin duda, no puede obviarse importancia del fomento de valores desde el aula de clases, al ser la puerta que permite el paso de los estudiantes al desarrollo de, actitudes y conductas para ampliar su campo personal, intelectual, moral y social. Ello involucra el compromiso de los profesores para su internalización, puesto que el sistema educativo no puede estar divorciado de una realidad externa a las paredes del aula, sino que debe formar parte de esa realidad y por ende poseer estrategias que permita brindar a los estudiantes un medio propicio para asumir valores fundamentales tales como paz, justicia, compromiso, disciplina, solidaridad, tolerancia, respeto, entre otros, para tener un buen desempeño tanto dentro del aula, como fuera de ella. No queriendo decir, que el docente, enseñe un determinado sistema de valores, sino poder ser un facilitador en la conformación de valores en sus alumnos, contribuyendo en la transformación social y realización de su persona

Definitivamente, la educación en valores es una obra que requiere para su construcción, de la participación de la familia, la escuela, los docentes y además de los estudiantes, pues como actores de este proceso, se convierten en pieza fundamental para conformar un contexto donde familia y escuela se den de la mano para conducir exitosamente a sus pupilos al sendero que los haga crecer como sujetos responsables, íntegros, respetuosos de los demás y de las leyes que imperan en la sociedad en la cual habitan. Al tocar este punto, se hace necesario recordar el papel que tiene la familia como factores principales dentro de los procesos formativos de los hijos; sin embargo, a pesar de ser este espacio donde se toman las primeras experiencias de vida, la escuela no puede estar apartada, ya que ser humano pasa muchos años de su vida dentro de la esfera escolar, por consiguiente, también toma experiencias que van a fortalecer su conducta y así evitar comportamiento delictivos futuros, siendo que esta es una respuesta conductual que surge de la interacción de factores de riesgo que al no ser canalizados apropiadamente, puede desembocar en la comisión de hechos contrarios a la norma penal

Conclusiones

Es una gran verdad que las primeras enseñanzas formativas se imparte en y el hogar, bajo el amparo del afecto y protección de los padres; no obstante, también es cierto, que aunado a ello, es menester, una formación desde el aula de clases, donde el maestro



o docente, adquiera un compromiso social y ético destinado a brindar herramientas a los estudiantes, para crear en ellos un conciencia de valores que rijan una conducta social, en pro de un conglomerado libre de violencia, sustentada en la formación de capacidades y actitudes, que impulsen al progreso de una sociedad no solo económicamente, sino en valores, teniendo el docente un rol protagónico y esencial para que ello se haga efectivo.

Vale acotar, que las vivencias que tengan los hijos dentro del núcleo familiar será de gran trascendencia en el comportamiento de estos, lo que lleva a considerar que de existir dificultades en el hogar, problemas de carácter económico, socioeducativo, violencia, carencias afectivas, por mencionar algunas, se generan situaciones adversas, que paulatinamente van engrosando un cúmulo de insatisfacciones, rabias, resentimientos, temores, que desafortunadamente desembocarán en un ambiente conflictivo, ya que estas inconformidades y disgustos, van a tener en ciertos casos una respuesta de aplicación inadecuada de disciplina por parte de los padres, y en los hijos una respuesta de desobediencia o frustración que al exponerla en un entorno exterior, puede llevarlo a incurrir en transgresiones, ya que no se le ha brindado una formación en valores.

Asimismo, estos hijos presos de rebeldía, al estar en contacto con la escuela y no ser atendido asertivamente, de tal manera que se pueda canalizar, tales insatisfacciones por parte de los docentes, al emplear métodos apropiados para su situación, solo pueden llegar afianzar su descontento, incidiendo en un posible fracaso escolar, situación que probablemente le empujaría a participar en conductas disruptivas. Esto debe llamar la atención de los docentes, y buscar alternativas para brindarle una educación en valores para mejorar su visión de la vida y reforzar su conducta positiva y así impedir que con el paso los años incida en un comportamiento delictivo.

De hecho, de producirse un desapego de las personas hacia la familia y hacia la escuela, se multiplica la posibilidad de participar en hechos delictivos, ya que, al encontrarse estos hijos en estado de desaliento, desanimo o ira, de toparse con sujetos involucrados en actividades delictivas, pueden convencerlos de participar en ese tipo de situaciones, dada su vulnerabilidad del momento.

Toda esta experiencia lleva a concluir que la educación debe ser el compendio de una serie de factores y elementos que dimensionen positivamente el comportamiento humano, por lo tanto, los valores no pueden dejar de formar parte de la educación. Sin obviar que la presencia diaria de los padres y la relación constante con los hijos, se convierten en los primeros modelos a seguir, por lo tanto, debe mostrar los mejores valores para que ellos los aprendan y practiquen; si se muestran ejemplos erróneos, esto será la guía a asumir por lo hijos y la conducta a seguir como forma de vida. Lo que simplemente indica que padres violentos, generan conductas violentas, padres afectuosos generan hijos expresivos; no obstante, no se puede obviar que este afecto debe ir acompañado con el principio de autoridad y una disciplina pertinente, que permita copiar el comportamiento moral y ético de sus adultos significativos, lo que le ofrecerá los medios para anular las influencias negativas que puedan absorber de amigos, compañeros de escuela o medios de comunicación.



DOI: 10.33970/eetes.v6.n2.2022.305

Todo este entramado de elementos que rodean al ser humanos desde que nace amerita retomar el papel que tiene la familia en el proceso formativo de los hijos, lo que incluye una formación en valores; de igual manera es básico, capacitar a los docentes en lo que respecta a la educación en valores, ya que, desde su posición, puede emplear diversas estrategias para coadyuvar la formación de los niños y adolescentes que tienen bajo su responsabilidad. Lo cierto es que se trata de favorecer un ambiente tanto desde la esfera familiar como del contexto educativo, que permita que estos futuros adultos se desarrollen bajo la convicción de un comportamiento apoyados en valores positivos, para no incurrir en conductas delictivas. De allí la recomendación de fomentar en las instituciones educativas programas destinados a la difusión de valores, que incluyan esta temática en escuelas para padres.

Para finalizar es pertinente, mencionar a (Kornblit, 2003), en lo que respecta al rol de los valores en la conducta, quien enfatizaba que se observa, que la carencia de éstos y de conductas prosociales, así como una baja inteligencia emocional, se relaciona con la violencia en el sujeto

Referencias Bibliográficas

Alonzo, J. (2004). *Educación en Valores en la institución Escolar*. México: Editorial Plaza Valdez S. A. C. V.

Álvarez, W. (2008). *La Naturaleza de la Investigación*. Caracas: BIOSFERA.

Aragua, U. B. (2017). *Manual para la Elaboración, Presentación y Evaluación del trabajo Final de Investigación de los Programas de Postgrado*. Maracay: Publicación Propia.

Bello, S. (2009). *Los valores como guía de vida para la función social de asegurar la convivencia y el respeto mutuo desde la etapa de desarrollo infantil*. La Coruña: Universidad de La Coruña. España.

Canseco, G. (1997). *Desarrollo humano y calidad. Valores y Actitudes*. México: Limusa.

Cuesta, R. (2007). *Escaparse de las prisiones interiores*. Estados Unidos de América: Xulonexpres.

De la Peña, M. y. (2006). *Agresión y conducta antisocial, en la adolescencia una integración conceptual*. España: Clínica Legal.

Enríquez, A. (2007). *Ética y Valores un Enfoque Constructivista*. México: Pearson Educación S.A.

González, C. y. (2008). Un enfoque para la evaluación del funcionamiento familiar. . *Revista Mexicana De Orientación Educativa*, vol.6(n.15), pp. 2-7 . Obtenido de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-7527200800020000



DOI: 10.33970/eetes.v6.n2.2022.305

Hernández, O. (2012). *Estadística Elemental para Ciencias Sociales. Tercera Edición.* . San José, Costa Rica : Editorial Universidad de Costa Rica.

Izquierdo, C. (1998). *El Mundo de los Valores.* . Caracas: Torino .

Kornblit, A. (2003). *Los estudios transculturales sobre valores.* . Buenos Aires: Prentice Hall.

Mendoza, E. (2014). *Importancia de la práctica de valores en los establecimientos educativos para crear una cultura de paz.* Guatemala: Universidad de Guatemala.

Olmeda, M. (2007). *Ética Profesional en el ejercicio de Derecho.* México: Departamento de editorial Universitaria.

Ortega, P. y. (2001). *Los valores en la educación.* Barcelona: Ariel Educación.

Penas, S. (2018). *Aproximación a los valores y estilos de vida de los jóvenes de 13 y 14 años de la Provincia de A Coruña.* Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.

Peñaranda, J. (2004). *Opción de vida Talleres para la Formación de Ética y Valores.* Bogotá: Editorial Sociedad de San Pablo.

QuestionPro. (18 de marzo de 2019). *Muestreo no probabilístico: definición, tipos y ejemplos.* QuestionPro Software de Encuestas. Obtenido de <https://www.questionpro.com/blog/es/muestreo-no-probabilistico/>

Rodríguez, M. (2015). *Programa de valores morales para mejorar la disciplina escolar en niños del quinto grado de primaria de la i. e. Jesús Maestro de Miramar – Moche – Provincia de Trujillo – Departamento de La Libertad - 2015.* Trujillo: Universidad Privada Antenor Orrego.

Sabino, C. (2005). *El Proceso de Investigación.* Caracas: Panapo.

Solano, R. (2013). *Formación de valores morales y su relación con el clima escolar.* . Lambayeque: Universidad Nacional Pedro Ruíz Gallo.

Suarez, O. y. (2000). *La familia como eje fundamental en la formación de valores en el niño.* Valencia : Universidad de Carabobo.

Tamayo, M. (2008). *El Proceso de la Investigación Científica.* México: Limusa, S.A. de CV, Grupo Noriega.

Tarazona, O. (2017). *Formación en valores morales y convivencia escolar en los estudiantes de primer grado de primaria de la institución educativa N°. 21544. La Villa – Sayán - 2015.* . Perú : Universidad César Vallejo.

Touriñan, J. (2008). *Educación en Valores, Educación intercultural y formación para la Convivencia pacífica.* España: Editorial Netbibto.



DOI: 10.33970/eetes.v6.n2.2022.305

- Tuts, M. y. (2006). *Educación en Valores y Ciudadanía*. . . Madrid: Serie EDUPAZ.
- Veloz, M. (2016). *La comunicación y su influencia en la educación en valores de los niños y niñas de 4to y 5to año de educación básica de la unidad educativa particular eugenio espejo de la ciudad de Ambato*. Ambato: Universidad Técnica de Ambato.
- Vera, I. (2014). *La educación por valores desde la familia; factor decisivo para un desarrollo integral del adolescente*. . México: Universidad Latina.
- Vilaboa, D. (2004). *Educación en Valores*. España: Ideas propias Editorial.